

XIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVIII Jornadas de Investigación. XVII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. III Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. III Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2021.

Disponibilidad emocional diádica madre-hijo a los 6 meses y a los 4 años: un estudio de seguimiento.

Vernengo, María Pía, Duhalde, Constanza y Huerin, Vanina.

Cita:

Vernengo, María Pía, Duhalde, Constanza y Huerin, Vanina (2021). *Disponibilidad emocional diádica madre-hijo a los 6 meses y a los 4 años: un estudio de seguimiento. XIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVIII Jornadas de Investigación. XVII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. III Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. III Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-012/757>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/even/8Av>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

DISPONIBILIDAD EMOCIONAL DIÁDICA MADRE-HIJO A LOS 6 MESES Y A LOS 4 AÑOS: UN ESTUDIO DE SEGUIMIENTO

Vernengo, María Pía; Duhalde, Constanza; Huerin, Vanina
Universidad de Buenos Aires. Facultad de Psicología. Buenos Aires, Argentina.

RESUMEN

El presente estudio se enmarca en un programa de investigación de la Universidad de Buenos Aires, Facultad de Psicología con subsidio UBACyT, acerca de la regulación emocional diádica y la autorregulación y la simbolización durante los primeros años de vida. En esta presentación se exploran las 6 dimensiones de la Disponibilidad Emocional Diádica (EAS) (Biringen 2008, 2014) en una muestra de 17 madres y sus hijos, residentes en la Ciudad de Buenos Aires, Argentina en dos momentos de la vida de los niños: a los 6 meses y a los 4 años. Las dimensiones que evalúan las Escalas de Disponibilidad Emocional son en el adulto: la sensibilidad, la estructuración, la no-intrusividad y la no-hostilidad, y en el niño: la responsividad y el involucramiento. Cada dimensión se evalúa mediante una escala definiendo un puntaje de 1 a 7. Los resultados en esta muestra sin motivo de consulta indican que no hay continuidad caso a caso entre ambos momentos y que la disponibilidad emocional diádica promedio es mayor a 5 tanto a los 6 meses como a los 4 años. Sin embargo, a nivel grupal sí encontramos diferencias entre ambas etapas, por ejemplo, la responsividad y el involucramiento son mayores a los 4 años.

Palabras clave

Interacción madre-infante - Disponibilidad emocional

ABSTRACT

MOTHER-CHILD DYADIC EMOTIONAL AVAILABILITY AT 6 MONTHS AND 4 YEARS: A FOLLOW-UP STUDY

Emotional Availability (EAS) (Biringen 2008, 2014) in a sample of 17 mothers and their children, residents of the City of Buenos Aires, Argentina in two moments of the children's development: at 6 months and at 4 years of age. The dimensions assessed by the Emotional Availability Scales are, in the adult: sensitivity, structuring, non-intrusiveness and non-hostility. In the child: responsiveness and involvement. Each dimension is evaluated by means of a scale defining a score from 1 to 7. The results in this sample without reason for consultation show that there is no case to case continuity between both moments and that the average dyadic emotional availability is higher than 5, both at 6 months and at 4 years. Even if there is no case to case

continuity, we found some changes at group level for example, responsiveness and involvement are higher at 4 years.

Keywords

Mother infant interaction - Emotional availability

INTRODUCCION

El estudio de las variables intervinientes en los primeros años de vida, que incluyen tanto aspectos de la estructuración psíquica del infante como las características subjetivas específicas de los padres o cuidadores, es decir la dimensión intrapsíquica del niño y el adulto, han sido ampliamente estudiados en el campo de la primera infancia. A esta mirada se suma la consideración de los dominios interactivos e intersubjetivos en mutua vinculación. El estudio de la relación madre/padre-hijo, aporta una perspectiva para la intervención clínica y preventiva en la infancia.

En esta línea de pensamiento tiene lugar un programa de investigación empírico longitudinal centrado en la regulación afectiva y otros aspectos de la relación madre-hijo en los primeros cinco años de la infancia. En esta oportunidad, presentaremos algunos resultados de un estudio en curso (Proyecto UBACyT 2018-20) sobre la disponibilidad emocional diádica madre-niño y su relación con la regulación afectiva y los procesos de simbolización observados en interacciones videograbadas madre-niño en dos momentos del desarrollo del mismo grupo de niños: a los 6 meses y a los 4 años (Duhalde et al. 2008, Schejtman et al., 2012; Duhalde et al., 2020). Se indagará así si el modo de relacionarse, en términos de disponibilidad emocional diádica, es estable o se modifica en el tiempo en los dos momentos estudiados, es decir a lo largo de la primera infancia.

LA DISPONIBILIDAD EMOCIONAL

Las interacciones diádicas saludables entre cuidadores y niños, constituyen un soporte para el desarrollo emocional y se caracterizan típicamente por la disponibilidad emocional mutua entre adulto y niño que tiende a caracterizar los primeros años de infancia (Tronick, 1998; 2008). Aun así, sabemos que existen numerosos factores en los cuidadores adultos que pueden socavar las interacciones óptimas con sus hijos, incluidos los niveles de estrés parental en la relación presente con el niño y

sus experiencias pasadas de vinculación en su infancia con sus propios padres. Por eso, resulta relevante explorar y profundizar acerca de los aspectos vinculares entre los adultos y los niños.

Se ha definido a la “disponibilidad emocional” como la capacidad de respuesta emocional de una persona y su sintonía con las necesidades y metas de otra, aceptando y respondiendo a una amplia gama de emociones y no sólo a la angustia o el malestar emocional (Emde, 1980). Esta perspectiva subraya la valoración del despliegue de afectos positivos como un factor saludable dentro de la vinculación diádica sin dejar de prestar atención al riesgo que representa el afecto negativo no regulado.

En el desarrollo de este concepto y particularmente para su evaluación (Biringen, 2008) se integra la perspectiva sobre los intercambios emocionales entre el bebé-infans y sus cuidadores (Emde; 1980; Mahler et al., 1975) y la teoría del apego (Ainsworth et al., 1978). Para esta teoría, la reciprocidad en las relaciones tempranas y en lo emocional, es central dado que los desarrollos de Bowlby (1969, 1980) y las investigaciones de Ainsworth (1974) se han centrado en la función parental como base segura para el desarrollo del niño.

Una de las funciones del sistema de apego es promover la regulación de los sistemas biológicos, conductuales y emocionales, maximizando los estados afectivos positivos y minimizando los efectos negativos a través de la sincronización afectiva. Es decir, el infante va logrando mantener la proximidad de su base segura, que le da una sensación de contención, continuidad y coherencia, y que le permiten a su vez separarse, explorar y tolerar los momentos de estrés. La seguridad del apego del niño se encuentra relacionada con la sensibilidad de los adultos cuidadores (Bowlby 1988).

Dicha teoría, pone de manifiesto la idea de la sensibilidad a las señales del niño y la importancia de las percepciones claras y sin distorsiones del adulto (Slade, 2007). Un adulto presente, continente y pensante, contribuirá a la regulación afectiva y a la integración del psiquismo en la estructuración del infante. La respuesta sensible del cuidador es entonces un aspecto importante en la organización psíquica, emocional y relacional (Marrone, 2001). Desde el marco de la disponibilidad emocional, la Sensibilidad materna se considera en tándem con la Responsividad del niño, ya que se hace hincapié no sólo en cómo el adulto registra y responde a las señales emocionales del infante, sino también en cómo éste emite sus propias señales emocionales hacia el adulto.

Por otra parte, la atención a la capacidad de la diada para compartir y amplificar las emociones positivas que surgen en la interacción complementa esta visión y permite pensar la regulación afectiva desde una perspectiva más amplia. Zeynep Biringen propone considerar que no sólo es importante tomar en cuenta la disponibilidad del adulto hacia el niño sino también, a la vez, la disponibilidad emocional del niño hacia el adulto. Esta disponibilidad presenta la doble faceta de la respuesta del niño y del

modo en que éste involucra al otro, no sólo desde el malestar sino desde el placer y el disfrute de la interacción (Biringen et al., 2014).

El concepto de disponibilidad emocional, tal como es operacionalizado en las Escalas de Disponibilidad Emocional (Emotional Availability Scales, EAS, Biringen et al., 2008), incluye entonces estas dos perspectivas: la del adulto y la del niño. En este sistema de evaluación se realiza una observación global de la interacción y se hace hincapié en el modo en que el adulto y el niño registran y responden a las señales emocionales del otro abarcando una amplia gama de procesos, tales como los desencuentros y conflictos en la interacción y sus resoluciones. Se compone de seis escalas, cuatro para el adulto (sensibilidad, estructuración, no-intrusividad y no-hostilidad) y dos para el niño (responsividad e involucramiento). Se espera que en los intercambios adulto-niño, el adulto sea sensible, logre establecer límites apropiados que den marco o estructura a la interacción y no sea intrusivo ni hostil. A su vez, se espera que el niño -siempre de acuerdo con su momento evolutivo- responda afectivamente, se muestre conectado e involucre al adulto en el juego y el intercambio, sosteniendo un equilibrio con la exploración autónoma.

Aspectos metodológicos del estudio

Muestra

La muestra está formada por 17 diadas madre-hijo de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires que fueron filmadas en dos momentos del desarrollo de los niños: a los 6 meses y a los 4-5 años. Las familias fueron invitadas por los pediatras de los niños a participar de un estudio sobre el desarrollo esperable. Los criterios de inclusión-exclusión fueron que las madres hubieran completado estudios secundarios, que hubieran realizado al menos dos controles médicos de rutina durante el embarazo, que no hubiera habido enfermedades y/o complicaciones durante el embarazo, el parto y el puerperio y los niños no presentaran patologías orgánicas o mentales. Se les garantizó a los participantes la confidencialidad de los datos y del material obtenido cumpliendo con los requisitos éticos de rigor y se les solicitó la firma de un consentimiento por escrito.

Procedimientos

A los 6 meses las madres y sus bebés fueron filmados en un entorno de laboratorio primero en una interacción de 3 minutos cara a cara y luego 5 minutos de juego libre en el piso con juguetes acordes a la edad de los bebés. **A los 4 años** las madres y sus hijo/as fueron recibidos en un espacio, especialmente adaptado para la filmación de la situación de juego. Se les dio la consigna de jugar como lo hacían habitualmente durante 15 minutos, pudiendo utilizar los juguetes disponibles en una canasta, acordes también a la etapa evolutiva de los niños participantes. En ambos momentos, se filmó con dos cámaras, una enfocaba a la madre y la otra al niño. Las cámaras se encontraban en una habitación contigua y eran operadas por control remoto. Por lo

tanto, durante la filmación la diada se encontraba a solas en la habitación sin la presencia del investigador.

Instrumento

Escalas de Disponibilidad Emocional (Emotional Availability Scales, EAS, Biringen 2008)

El sistema EAS ha probado ser altamente confiable, con una validez de constructo satisfactoria (Biringen et al 2014). Para realizar la evaluación de la Disponibilidad Emocional el investigador evaluador debe definir los puntajes de cada una de las escalas basándose en la apreciación global de la interacción, a partir de los conocimientos adquiridos en el entrenamiento en el uso de este sistema que, como se dijo, fue desarrollado por la Dra. Z. Biringen en la Universidad de Denver, Colorado, EE.UU. La codificación fue realizada por un grupo de investigadores entrenados y certificados en EAS por la autora de las escalas (Biringen, 2008).

Cada escala recibe un puntaje en un gradiente de 1 a 7. Un puntaje mayor a 5 en las escalas de Sensibilidad (adulto) y Responsividad (niño), indica características relacionales que denotan la presencia franca de disponibilidad emocional, mientras que un puntaje menor da cuenta de una modalidad de disponibilidad emocional menos saludable. Por otra parte, un puntaje menor a 3 denota fallas importantes en la disponibilidad emocional.

Escalas de Disponibilidad Emocional referidas para el adulto:

1. **Sensibilidad:** refiere a la percepción clara y a la respuesta parental apropiada a las expresiones emocionales del niño. El adulto sensible tiende a crear un clima afectivo genuino, positivo y auténtico que no presenta incongruencias.
2. **Estructuración:** define el modo en que el adulto guía y provee un andamiaje a las actividades del niño, incluyendo seguir la iniciativa del niño, así como al establecimiento de límites apropiados, dando lugar a la autonomía.
3. **No intrusividad:** indica la ausencia o presencia de sobreestimulación, de interferencias o de sobreprotección.
4. **No hostilidad:** registra un rango que va desde la ausencia total de hostilidad hasta las respuestas abiertamente hostiles teniendo también en cuenta la hostilidad encubierta.

Escalas de Disponibilidad Emocional referidas al niño:

1. **Responsividad:** es definida por la sensibilidad emocional y social del niño y su capacidad de respuesta frente al cuidador. Al evaluar esta dimensión, se observa la respuesta del niño frente a la invitación del adulto a la interacción.
2. **Involucramiento:** indica la búsqueda de participación del cuidador por parte del niño (involucrar al adulto en su juego o actividad).

Para la presente codificación se realizaron las pruebas de confiabilidad pertinentes ($Kappa = 0,91$; $p < 0,001$ y porcentaje de acuerdo entre los observadores = 85,59%.)

Análisis de datos y Resultados del estudio

En la tabla 1 se presentan los datos descriptivos (media y desvío estándar) de las escalas EAS en la primera evaluación (a los 6 meses) y la segunda evaluación (a los 4 años). Como se puede observar, tanto a los 6 meses como a los 4 años la media de las escalas fue mayor a 5, lo que da cuenta de la disponibilidad emocional suficiente saludable en las diadas, esperable para una muestra sin motivo de consulta.

Para definir el grado de similitud o diferencia caso a caso entre las dos instancias de evaluación, en primer lugar, se llevó a cabo un análisis de correlación. Este análisis no mostró asociación alguna entre ambas etapas. Es decir que no hubo continuidad caso a caso entre ambos momentos.

Finalmente, con el propósito de estudiar diferencias entre ambos grupos en cuanto a las 6 dimensiones de la Disponibilidad a los 6 meses y a los 4 años se llevó a cabo un análisis de comparación de medias a partir del estadístico *t de student.*, también incluido en la tabla 1.

Tabla 1. Estadísticos descriptivos y comparación de las escalas de Disponibilidad Emocional Diádica a los 6 meses y 4 años $n=17$

Escala EAS	6 meses n=17		4 años n=17		t	p
	M	DE	M	DE		
Sensitividad	5,35	1,04	5,38	1,18	-0,079	,944
Estructuración	5,38	1,17	5,29	1,39	0,212	,84
No Intrusividad	5,15	1,46	5,47	1,34	-0,713	,49
No Hostilidad	6,00	0,87	5,94	1,32	0,162	,87
Responsividad	5,03	1,17	5,50	1,15	-1,148	,27
Involucramiento	4,88	0,89	5,65	1,16	-2,193	,04

La escala de **Involucramiento** muestra un puntaje directo significativamente más alto en la segunda etapa por comparación con la primera etapa. Esto concuerda con lo señalado previamente que el involucramiento en bebés es menor que en niños mayores. También hubo un leve aumento en la **Responsividad**. Esto puede entenderse como que a los 4 años es esperable una actitud activa manifiesta por parte de los niños en la interacción con los demás.

Otra forma de entender los resultados es observando la proporción en la que los valores de cada escala disminuyeron, se mantuvieron o aumentaron en cada escala de EAS.

A los 6 meses el rango de la media de las escalas va de 5,15 a 6, excepto en la escala de involucramiento del infante que es de 4,88. Este resultado es esperable para una muestra de bebés, ya que en función de sus recursos y su momento evolutivo tienden a involucrar en menor medida a los adultos y cuando lo hacen es de forma más simple (por ejemplo, interacciones breves), a diferencia de niños mayores (Biringen 2008).

A los 4 años, el rango de la media de las escalas va de 5,29 a 5,94. En esta etapa se registra un cambio en las escalas de Responsividad e Involucramiento- se muestran más elevadas en su media, esperable como se señaló para la edad. A su vez, se registra un aumento, aunque mínimo, en No Intrusividad. Esto puede relacionarse con lo mencionado previamente sobre que en los bebés presentan menos conductas de involucramiento, mientras que a los 4 años pueden ser más explícitos en sus intenciones. Las madres por su lado, muestran una tendencia a ser menos intrusivas.

Descripción de los cambios en la evaluación de EAS

A continuación, se analizó la proporción de los cambios entre las mediciones observadas en EAS entre las puntuaciones obtenidas de bebés y a los 4 años. En la tabla 2 pueden observarse las frecuencias de los cambios entre las mediciones por dimensión de EAS.

Tabla 2: proporción de cambios en las Escalas de Disponibilidad Emocional entre los 6 meses y los 4 años

	Disminuyó	Se mantuvo	Aumentó
Sensitividad	23,53%	41,18%	35,29%
Estructuración	23,53%	47,06%	29,41%
No Intrusividad	29,41%	17,65%	52,94%
No Hostilidad	35,29%	29,41%	35,29%
Responsividad	29,41%	41,18%	29,41%
Involucramiento	5,88%	41,18%	52,94%

DISCUSIÓN

Uno de los objetivos de este estudio fue evaluar la interacción temprana entre madre e hijo mediante un sistema de evaluación global de la interacción adulto-niño, basado en el análisis de videograbaciones (Biringen y ot., 2014). Por sus características, este instrumento permite explorar la estabilidad o el cambio en la disponibilidad emocional diádica en un grupo de 17 madres y sus hijos tomando dos momentos del desarrollo: los 6 meses y los 4 años. Esa fue una de las preguntas que guió el presente estudio: hasta qué punto se mantiene estable o se modifica en el tiempo esta variable interactiva, y sus consecuencias para el desarrollo del niño.

Los resultados obtenidos muestran la complejidad del desarrollo y del entramado vincular/relacional a lo largo de la infancia en las funciones de los cuidadores y en la constitución subjetiva de los niños. El desarrollo no puede entenderse como lineal, tanto en el aspecto individual como vincular. Se da en la intersubjetividad, en el entrecruzamiento de la propia subjetividad y la de los otros significativos.

Desde una perspectiva del desarrollo, vemos que el cuidador transita distintos desafíos en el primer año de vida y que éstos perduran a lo largo de la infancia. Durante los primeros meses de vida, los adultos cuidadores tienen el desafío de percibir las sutiles señales pre-verbales que emiten los infantes e interpretarlas. Es decir, la lectura de los estados emocionales y la conducta requiere por parte del cuidador un proceso inferencial más complejo. Teniendo en cuenta los dos momentos evolutivos estudiados observamos que a los 6 meses la complejidad se ubica además en percibir los signos de iniciativa, separación y autonomía.

A los 4 años las señales, respuestas o actitudes de los niños son quizás más explícitas y evidentes, por su motricidad, desarrollo del lenguaje, pero sabemos que es una etapa donde se viene consolidando la autoafirmación y la búsqueda de autonomía. Con lo cual es esperable que puedan surgir conflictos en la interacción, y el jugar o estar juntos implique mayor negociación. Esto puede ser una línea de interpretación para entender por qué la subescala *No intrusividad* es en promedio algo mayor a los 4 años que a los 6 meses, aunque en algunos casos aumenta cuando los niños son más grandes.

La función de los adultos, desde el concepto de entonamiento o sensibilidad materna, -respuesta sensible o de reparación del desencuentro-, implica diversas operaciones como percibir las señales de los niños, decodificarlas desde la perspectiva propia y ajena. Por ello, entendemos que durante los primeros meses se vuelve necesario que esta función esté sostenida más en la mentalización -a través del funcionamiento reflexivo- e imaginar qué quieren/necesitan sus bebés (Huerin et al, 2008). Si bien a los 6 meses sabemos que los bebés cuentan con recursos, pudiendo dar signos más evidentes de sus intenciones, todavía son expresados a través de recursos preverbales y se encuentran en mayor dependencia respecto a su cuidador para poder ser significados.

Este estudio no tiene como objetivo ofrecer conclusiones predictivas, pero sí permite tomar en cuenta dimensiones en cada momento del desarrollo para evaluar e intervenir. En este sentido basados en los resultados descritos conviene subrayar que, si bien hay elementos del desarrollo como facilitadores para la interacción, hay veces que resulta importante detectar elementos de cada etapa, que en algunas diadas pueden generar complicaciones. Estas diferencias no son estáticas ni fijas, por lo que es necesario una mirada multidimensional sobre los diferentes factores (intrasubjetivos, intersubjetivos y transubjetivos).

Consideramos que estudios que aborden la complejidad de la constitución subjetiva, tomando en cuenta los aspectos intrasubjetivos, interpersonales y de la interacción observada, son relevantes ya que contribuyen a nuevos conocimientos sobre el tema, a la vez que nutren a los agentes de salud y clínicos para el diseño de sus intervenciones en el campo específico.

BIBLIOGRAFÍA

- Ainsworth, M.D.S. (1974). The Development of Infant-Mother attachment. *Reviews of Child Development*, University of Chicago Press.
- Ainsworth, M.D.S., Blehar, M. C., Waters, E., y Wall, S. (1978). *Patterns of attachment: A psychological study of the Strange Situation*. Erlbaum.
- Biringen, Z. (2008). The Emotional Availability (EA) Scales and the Emotional Attachment & Emotional Availability (EA2) Clinical Screener (4th edition): Infancy/Early Childhood Version; Middle Childhood/Youth Versions; Therapist/Interventionist Manual; Couple Relationship Manual. Boulder, CO.
- Biringen, Z., & Easterbrooks, M. (2012). Emotional availability: Concept, research, and window on developmental psychopathology. *Development and Psychopathology*, 24(1), 1-8. doi:10.1017/S0954579411000617
- Biringen, Z.; Derscheid, D.; Vliegen, N.; Closson, L.; Easterbrooks, M.A. (2014) Emotional availability (EA): Theoretical background, empirical research using the EA Scales, and clinical applications. *Dev. Rev.* 2014, 34, 114-167
- Biringen, Z., Saunders, H., Benton, J., Closson, L., Herndon, E. y Prosser, J.L. (2017) Emotional Availability and Emotional Availability Zones (EA-Z): From assessment to intervention and universal prevention. *Perspectives in Infant Mental Health* (12).
- Bowlby, J. (1969). *El vínculo afectivo*. Buenos Aires: Paidós, 1990.
- Bowlby, J. (1980). *La pérdida afectiva*. Buenos Aires, Paidós, 1990.
- Bowlby, J. (1988). *Una base segura. Aplicaciones clínicas de una teoría del apego*, Buenos Aires, Paidós, 1989.
- Duhalde, C., Huerin, V., Zucchi, A., Leonardelli, E., Mrahad, M.C., Silver, R., Mindez, S., Feldberg, L., Esteve, M.J., Vernengo, M.P., Vardy, I., Barreyro, J.P. y Schejtman, C.R. (2008). Regulación afectiva diádica y autorregulación afectiva del niño. Su relación con la autoestima y el funcionamiento reflexivo de la madre. En C. R. Schejtman (Comp.), *Primera Infancia. Psicoanálisis e investigación* (pp. 71-84). Librería Akadia Editorial.
- Emde, R.N. (1980). Emotional availability: A reciprocal reward system for infants and parents with implications for prevention of psychosocial disorders. In P. M. Taylor (Ed.), *Parent-infant relationships* (pp. 87-115). Grune & Stratton.
- Huerin, V., Duhalde, C.; Esteve, M.J & Zucchi, A., (2008). Funcionamiento reflexivo materno: un modo de abordar el estudio de la relación madre - niño, en *Primera infancia. Psicoanálisis e investigación*. Compiladora Clara R. de Schejtman. Buenos Aires: Akadia editorial.
- Izard, C. E. (1977). *Human emotions*. Plenum.
- Mahler, M., Pine, F. y Bergman, A. (1975). *The psychological birth of the human infant*. Basic.
- Marrone, M. (2001). *La teoría del apego. Un enfoque actual*. Psimática.
- Schejtman, C.R., Huerin, V. y Duhalde, C. (2012). A longitudinal study of dyadic and self affective regulation and its link with maternal reflective functioning along the first 5 years of life. *The Signal, WAIMH (Asociación Mundial de Salud mental infantil)*, 20 (2), abril-junio 2012.
- Schejtman, C.R., Huerin, V., Esteve, M.J., Silver, R., Laplacette, J.A. y Duhalde, C. (2013). Aportes de la investigación observacional acerca de los afectos, la regulación-autorregulación afectiva y la simbolización al campo de la primera infancia. Libro Premio Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires (pp. 11-33).
- Marrone, M. (2001) *La Teoría del Apego. Un enfoque actual*. Madrid: Editorial Psimática.
- Slade, A. (2007). Reflective parenting programs: Theory and development. *Psychoanalytic Inquiry*, 26(4), 640-657. 10.1080/07351690701310698
- Tronick, E.Z. (1998). Dyadically expanded states of conscious and the process of therapeutic change. *Infant Mental Health Journal*, 19, 290-299.
- Tronick, E.Z. (2008). Conexión intersubjetiva, estados de conciencia y significación. En C. R. Schejtman (comp.), *Primera Infancia. Psicoanálisis e Investigación* (pp. 155-168). Akadia Editorial.